

Reintegración Económica: conceptualización y estrategias implementadas en Colombia y otros países*

Economic Reintegration: Conceptualization and strategies implemented in Colombia and other countries

Andrés Escobar-Espinoza¹
Jorge Armando Luna-Amador²
Nicolas López-Verhelst³

Resumen

El presente artículo de revisión de la literatura tiene como propósito principal hacer una contextualización teórica del concepto de reintegración y echar un vistazo al estado del arte concerniente a la reintegración económica en Colombia y otros países que han establecido acuerdos de Paz con grupos insurgentes. En la primera parte del documento, se conceptualiza el término reintegración, diferenciándolo de términos similares como inserción, reconciliación y reincorporación. Luego, se realiza un análisis de la fase de reintegración económica en países como Burundi, Angola, Indonesia, Sudan, Costa de Marfil, la República Centroafricana, la República del Congo y el Chad, extrayendo experiencias y lecciones aprendidas de sus rutas de reintegración. Finalmente, se estudia la evolución de la estrategia de reintegración económica colombiana y cómo ha pasado de un enfoque centrado en el mercado a un enfoque centrado en las personas, gracias a la contextualización con las normas internacionales estandarizadas de DDR y con la producción académica sobre procesos DDR.

Palabras clave

Reintegración, excombatientes, Procesos DDR, postconflicto, grupos insurgentes.

Abstract

The main purpose of this paper is to make a theoretical contextualization of the reintegration concept and to take a look at the state of the art in economic reintegration in Colombia and other countries that have established peace agreements with insurgent groups. In the first part of the paper, there is a conceptualization of the reintegration term, differentiating it from similar terms such as reinsertion, reconciliation and reincorporation. Then, an analysis of the economic reintegration phase is carried out in some countries such as

DOI: <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n1.5211>

Fecha de recepción: 3 de agosto de 2018
Fecha de evaluación: 20 de noviembre de 2018
Fecha de aceptación: 13 de diciembre de 2018



* Este artículo de revisión forma parte del Proyecto de Jóvenes Investigadores e Innovadores por la Paz 2017: “Reintegración y Mercado Laboral: Análisis de Determinantes de Empleabilidad de los Desmovilizados de los Grupos Armados Ilegales en el Departamento de Bolívar”; perteneciente a la convocatoria 775-2017 de COLCIENCIAS y suscrito a través de acta de compromiso con la Universidad de Cartagena como entidad cooperante.

1 Ingeniero Industrial de Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Bolivia. Especialización en Cooperación y Desarrollo de Universidad San Buenaventura y Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, Colombia. M. Sc. en Economía de Università Degli Studi di Pavia and Instituto Universitario di Studi Superiori di Pavia, Italia. Ph.D. en Economía, Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia. Coordinador Académico Universidad de Cartagena. Correo electrónico: aescobare@unicartagena.edu.co
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4108-3650>

2 Administrador de Empresas de la Universidad de Cartagena, actualmente estudiante de Maestría en Gestión de Organizaciones de la Universidad de Cartagena. Correo electrónico: jlunaa@unicartagena.edu.co, ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2427-6090>

3 Asistente de investigación del grupo de investigación Economía Aplicada. Correo: nlopezv@unicartagena.edu.co

Angola, Liberia, Indonesia and the Central African Republic, among other countries, extracting experiences and learned lessons. Finally, there is an evaluation of the evolution of Colombia's economic reintegration strategy and how it has emerged from a market-centered approach to a people-centered approach, thanks to the DDR international standards and the development of literature about DDR process.

Keywords

Reintegration, ex-combatants, DDR process, post conflict, armed groups.

Introducción

La reintegración económica de los excombatientes pertenecientes a Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley (GAOML) se considera una etapa crucial en el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), ya que del acceso al mercado laboral y de la generación de ingresos sostenibles depende en gran medida la permanencia de esta población vulnerable en la legalidad (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015). Los gobiernos de los países donde se han llegado a acuerdos de cese de hostilidades con GAOML, conscientes de la importancia del retorno y permanencia de los excombatientes en el sector productivo, se han esforzado para establecer rutas de reintegración óptimas que aseguren una transición social, política y económica desde los campos de batalla hacia campos de civilidad.

La comunidad internacional, encabezada por las Naciones Unidas (UN), también es consciente del rol fundamental de los procesos DDR en los países en etapa de postconflicto, especialmente, en lo concerniente a la reintegración económica. Es por esto que, actualmente, se cuentan con manuales procedimentales que buscan establecer directrices generales que permitan llevar a cabo procesos DDR más efectivos. La Iniciativa de Estocolmo sobre DDR (SIDDR) y Las Normas Integradas de DDR (IDDRS), las cuales se han ido desarrollando y actualizando periódicamente a partir de la experiencia y lecciones aprendidas de procesos DDR (Steenken, 2017), son ejemplos claros de manuales estandarizados que prescriben cómo afrontar este tipo de procesos.

La comunidad académica, por otra parte, también ha tomado responsabilidad en el desarrollo de la temática referente a la resolución de conflictos y procesos DDR alrededor del mundo (De Grieff, 2009; Okonofua, 2016; Ojeleye, 2011). En efecto, existe una literatura amplia sobre la reintegración económica, con referentes teóricos que han profundizado sobre las estrategias de reintegración en diferentes países. Entre estos autores, se pueden destacar los trabajos de De Coning y Romita (2009) en Burundi, de Annan, Blattman, Mazurana y Carlson (2011) en Uganda, de Subedi (2014) en Nepal, de Nisrane, Morissens, Need y Tor-envlied (2017) en Etiopía, de Caramés y Sanz (2009) en Angola, de Beeck (2007) en Indonesia, de Omata y Takahashi (2018) en Liberia, de Fisas (2011) en Sudán, de Caty, Lombard, Kozo y Koyou (2007) en la República Centroafricana y de Thorsell (2012) en Colombia, entre muchos otros autores cuyos trabajos investigativos se revisarán en el transcurso de este documento. Cabe destacar, que la producción académica de los autores mencionados es muy importante para conocer las variables complejas que pueden intervenir en los procesos DDR, teniendo en cuenta que cada conflicto armado responde a un contexto específico y, en este orden de ideas, cada proceso DDR debe ser adaptado a las características particulares del lugar donde se planea sea ejecutado (Herrera y González, 2013).

El presente artículo de revisión de la literatura, parte de una conceptualización del término reintegración, un concepto que suele confundirse con otros comúnmente utilizados (Mayorca y Padilla, 2014) en procesos de desmovilización de GAOML como: reincorporación,

reinserción y reconciliación. La diferenciación entre la reintegración y cada uno de los conceptos anteriores, permite reconocer cuáles son las condiciones específicas para que un proceso DDR cuente, efectivamente, con una ruta de reintegración, es decir, que cuente no solamente con auxilios económicos a los excombatientes, sino con asistencia educativa y psicológica en el largo plazo, así como capacitaciones técnicas oportunas que formen personas aptas para competir en el mercado laboral, bien sea a través de un empleo formal o de una unidad productiva propia. En este apartado también se establecen las diferencias entre los tipos de reintegración (social, política, comunitaria y económica), haciendo énfasis en la importancia y trascendencia de la reintegración económica.

Después de la contextualización teórica de la reintegración económica y su importancia en la transición democrática hacia la Paz, se procede a revisar trabajos investigativos relevantes de procesos de reintegración económica alrededor del mundo. Entre los países seleccionados para la revisión documental se encuentran Burundi, Angola, Indonesia, Sudán, República Centroafricana, República del Congo, Costa de Marfil y el Chad. Aquí se presenta información sobre las estrategias de reintegración utilizadas en los procesos DDR, lecciones aprendidas de las experiencias vividas y reportes de seguimiento a los excombatientes años después de culminar la ruta de reintegración.

A continuación, se revisa el estado del arte sobre la reintegración económica en Colombia, teniendo en cuenta que a pesar de que se hayan presentado procesos de desmovilización desde los años 80, con el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Quintín Lame; solo hasta el año 2006, con la creación de la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica, se puede hablar de reintegración en Colombia bajo los estándares instaurados por las Naciones Unidas para procesos DDR. En esta parte del documen-

to, se evidencia como se ha ido transformando la planeación, ejecución y control de la fase de reintegración económica en Colombia, pasando gradualmente de un enfoque centrado en el mercado a un enfoque centrado en la persona (Thorsell, 2012).

Finalmente, se enuncian unas consideraciones finales a manera de discusión, con las cuales se busca reflejar la importancia de artículos de revisión de la literatura sobre procesos DDR, cuyo objetivo es reproducir el conocimiento obtenido de las lecciones aprendidas en diferentes lugares del mundo, con el propósito de que los países que se encuentran ad portas de ejecutar procesos DDR, como es el caso de Colombia con la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), no incurran en los mismos errores del pasado. Asimismo, este tipo de artículos ayudan a establecer retos y desafíos para mejorar el diseño, planeación, ejecución y control de los principales manuales procedimentales de procesos DDR, aplicables tanto para llevar a cabo la ruta de reintegración en países en etapa de postconflicto, como para hacer la labor de seguimiento y acompañamiento en los países donde los excombatientes culminaron este proceso.

Método

La elaboración del presente artículo científico, parte de una revisión de la literatura rigurosa, de tipo descriptiva. En este sentido, se revisaron documentos publicados que analizaran procesos de reintegración económica en Colombia y otros países, definiendo como criterio de inclusión todos aquellos artículos publicados en idioma inglés o español, de conflictos armados culminados entre el año 2000 y 2015, que describieran aspectos positivos y negativos, producto de la implementación de estrategias para la reintegración económica de excombatientes. Por otro lado, como parámetro de selección de documentos, se estableció la pertinencia con el tema (Buelvas y Mejía, 2014), tendiendo a la

exclusión de artículos que no estuvieran publicados en revistas científicas; para el caso de los libros, aquellos que no tuvieran ISBN.

La búsqueda se llevó a cabo en cuatro fases. En la primera de identificación, se realizaron las búsquedas en las siguientes bases de datos: Scopus, Ebsco, Dialnet, Sciencedirect, Scielo y Lilacs; utilizando los descriptores: “Economic Reintegration” y “Reintegración Económica”. En la siguiente fase, se exploraron independientemente los títulos y resúmenes de los artículos previamente identificados, con el fin de valorar su inclusión de acuerdo con los criterios establecidos. Luego, se revisaron los textos completos de los artículos seleccionados en la fase anterior y, por último, se extrajeron los datos concernientes al proceso de reintegración económica. Los países seleccionados en la fase final fueron: Burundi, Angola, Indonesia, Sudán, Costa de Marfil, República Centroafricana, República del Congo, El Chad y Colombia, teniendo en cuenta que eran los países de los que se encontró mayor cantidad de información pertinente y relevante para la investigación. De forma alternativa, se realizó una búsqueda en Google Scholar utilizando los mismos descriptores en inglés y español, seleccionándose artículos adicionales que no fueron captados en las bases de datos primeramente revisadas.

Resultados

Los resultados, producto de la revisión de la literatura, se dividieron en tres secciones principales. En la primera se hace una contextualización teórica del concepto de reintegración económica y su importancia para el mantenimiento de los excombatientes en la legalidad (Barbero-Baconnier, 1993). Luego, se analizan las estrategias de reintegración económica implementadas en los países seleccionados de acuerdo a los parámetros de inclusión definidos en la metodología. Finalmente, se hace un análisis descriptivo de la evolución de la reintegración económica en Colombia.

La reintegración económica de excombatientes.

La reintegración, de acuerdo a las UN (2006), es la etapa final del proceso DDR, un proceso complejo que en líneas generales consta de 3 etapas (desarme, desmovilización y reintegración), sin embargo, dependiendo de las características específicas y particularidades del lugar donde se ejecute, la aplicabilidad y prolongación de estas etapas puede variar. En este sentido, Fisas (2011) clasifica los procesos DDR de la siguiente manera:

- Desarme, desmovilización y regreso a la sociedad civil, sin contraprestaciones.
- Desarme, desmovilización, regreso a la sociedad civil y beneficios temporales para los principales mandos del grupo.
- Desarme, desmovilización y regreso a la sociedad civil con un kit de vuelta (pago en comida y transporte) para todos los ex combatientes.
- Desarme, desmovilización y regreso a la sociedad civil, con un pago mensual durante un tiempo para todos los ex combatientes.
- Desarme, desmovilización e integración a las Fuerzas de Seguridad del Estado.
- Desarme, desmovilización y participación en un programa de reintegración a la sociedad.

Este último es el que más se ajusta a un proceso DDR integral, según los estándares establecidos por las UN (2006) y otras organizaciones e iniciativas internacionales como la SIDDR o La Contribución de Cartagena al DDR (Nussio, 2013).

En líneas generales, el proceso DDR es una ruta multifocal y multidisciplinaria con la cual, en primera instancia, se desactiva la capacidad bélica, aparato financiero y estructura operacional de un GAOML, con el fin de lograr una transición de sus excombatientes a las estructuras civiles, sociales y económicas de un país que se verá beneficiado con la construcción de

la seguridad, la estabilidad y la consolidación de la Paz (Caramés, Fisas y Luz, 2006; Springer, 2005).

Para las UN (2006), el DDR es un proceso complejo en el que convergen variables políticas, militares, de seguridad, humanitarias y socioeconómicas; y tiene como objetivo principal contribuir a la seguridad y la estabilidad de países inmersos en el postconflicto. De aquí, la importancia de este proceso en los Estados en transición a la Paz, ya que se constituye como una herramienta imprescindible en orden de superar el conflicto armado de manera sostenible (Gleichman, Ondenwald, Steenken y Wilkinson, 2004).

Antes de alcanzar la etapa de reintegración, el proceso DDR debe atravesar unas fases previas e imprescindibles que se describirán a continuación:

El desarme, se constituye como la primera fase operacional del proceso DDR, aquí es donde los excombatientes dejan las armas (municiones, explosivos, sistemas nucleares, químicos, biológicos, radiológicos y convencionales). Esta etapa debe ser eficaz, eficiente y segura (Subedi, 2015; Nussio y Howe, 2016); debe diseñarse específicamente para responder y adaptarse al entorno de seguridad y planificarse en coherencia con los esfuerzos realizados para la consolidación de la Paz (UN, 2014). Cabe destacar, que el desarme juega un papel simbólico en el proceso DDR, ya que es el primer paso en un largo camino de una persona que ha encontrado en su arma su principal instrumento de trabajo por mucho tiempo.

La desmovilización es la segunda fase del proceso DDR, y se define como la baja definitiva y oficial de los combatientes activos de los GAOML. Este es un proceso físico y mental, ya que por una parte el individuo se separa de un elemento armado, por otra parte, el individuo se prepara psicológicamente para olvidar la vida bélica y encontrar un lugar en la sociedad civil

(UN, 2014). La desmovilización puede presentarse de manera individual o colectiva (Cubides, 2005).

Según el orden establecido por las IDDRS, la fase que sucede la desmovilización es la reintegración. Sin embargo, hay una fase transicional que se conoce como la reinserción, la cual es comúnmente confundida o malentendida (Giraldo, 2010). Esta fase transicional se constituye como una etapa altamente sensible en el proceso DDR (, ya que los excombatientes pasan a depender de la protección del gobierno, sustentada a través de recursos materiales destinados a satisfacer sus necesidades básicas; esto, mientras readquieren valores sociales para alcanzar el punto de no retorno a la ilegalidad (Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia, 2006;).

Con base en lo anterior, la fase de reinserción puede considerarse como la parte inicial de la ruta de reintegración. En esta parte inicial, los excombatientes regresan a su antigua o a una nueva comunidad, en la cual reciben ayuda para satisfacer sus necesidades básicas por un periodo corto de tiempo. Luego, en la reintegración, se busca asegurar, no solo el retorno sino la permanencia de los excombatientes en la legalidad, con una asistencia que no se limite a recursos de primera necesidad, sino que trascienda a dimensiones de empleabilidad, educación y rehabilitación (Anderlini y Conway, 2006). A continuación, se profundizará en lo concerniente a la fase de reintegración y su importancia.

La reintegración es la fase final del proceso DDR y está comprendida por unas características específicas que la distinguen de conceptos similares como la reinserción, la reincorporación o la reconciliación. En razón de lo anterior, se hace oportuno conceptualizar la reintegración y establecer las diferencias con otros conceptos que tienden a confundirse.

Anderlini y Conway (2006), consideran que la reinserción es un periodo inicial de corto pla-

zo que hace parte de la reintegración, donde las ayudas a excombatientes se limitan a recursos materiales para satisfacer necesidades básicas. Por su parte, la reintegración se extiende en el largo plazo y los excombatientes reciben ayudas que les permitan reintegrarse social y económicamente de manera sostenible.

La reincorporación, por su parte, de acuerdo con los lineamientos establecidos en el Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, se diferencia de la reintegración en la medida en que los excombatientes reincorporados tienen la oportunidad de participar inmediatamente en entornos políticos, mientras que los que se encuentran cobijados por el anterior programa de reintegración, no gozan de este beneficio (Agencia para Reincorporación y la Normalización [ARN], 2017). Cabe resaltar, que este elemento diferenciador entre la reintegración y la reincorporación, solo tiene aplicabilidad en el contexto colombiano, en virtud del acuerdo firmado el 24 de noviembre del 2016 en La Habana, Cuba.

Por otro lado, la reconciliación está inmersa dentro de la ruta de reintegración, de hecho, algunos autores la reconocen como la “Reintegración Comunitaria”, sobre la cual se profundizará más adelante en el presente documento. La reconciliación, a diferencia de la reintegración, se limita a la generación de espacios de confianza entre las comunidades y excombatientes, a través del trabajo voluntario y comunitario para atender las principales necesidades de las comunidades de las cuales pretenden formar parte al culminar la ruta de reintegración (Pardo, Duque y Fundación Ideas para la Paz [FIP], 2015). Con esto, se busca un cambio de emociones que conlleve a la superación de comportamientos destructivos y que genere relaciones constructivas de manera sostenible con la comunidad (Broneus, 2008).

Con base en todo lo expuesto anteriormente, la reintegración se puede definir como un proceso complejo en el que el excombatiente

alcanza un estatus civil y obtiene acceso a un empleo e ingresos sostenibles (Gleichman et al., 2004). Es un proceso que está sujeto a la mejora continua, de ahí, la importancia de las experiencias y las lecciones aprendidas de los procesos DDR llevados a cabo en diferentes países en el transcurrir de los años. De hecho, en el Tercer Reporte del Secretario de las UN (2011), ya se empieza a hablar de una “Reintegración Sostenible”, en la cual se reconozca la dimensión política y social, con el mismo nivel de importancia que la dimensión económica.

La reintegración sostenible de excombatientes en sus comunidades de origen o de su elección, es el objetivo principal de un proceso DDR. Un programa de reintegración debe tener la capacidad de afrontar los diversos factores desestabilizadores que amenazan la transición exitosa de los excombatientes a la Paz. Entre estos factores se encuentran las necesidades económicas, la exclusión social, los traumas psicológicos y físicos, y la privación de derechos políticos. Si no se reintegra económica, social y políticamente a los excombatientes, se socavarán los logros del proceso DDR, lo cual aumentará el riesgo de que se pase del postconflicto al conflicto armado, nuevamente (UN, 2014).

En el Modulo 4.3 de la Guía Operacional de las IDDRS se profundiza acerca de la reintegración económica, social y política. En el presente documento, se adicionará la reintegración comunitaria, también conocida como fase de reconciliación, la cual ha sido fundamentada por referentes teóricos como Broneus (2008), Herrera, Suárez y Thylin, (2011), Gleichman et al. (2004) y Humphereys y Weinstein (2007).

La reintegración social busca mitigar los efectos negativos del conflicto armado a través de la generación de espacios, por una parte, propicios para la reparación de las víctimas del conflicto, y por otra, para el retorno de los excombatientes a la vida civil, teniendo en cuenta el rol fundamental de la familia como núcleo

receptor (Salamanca y Pérez, 2011; Bowd y Ozerdem, 2016), así como la reconstrucción de redes formales e informales con familiares, amistades y otros actores sociales, lo cual ha probado ser un elemento facilitador de la reintegración en la comunidad (Annan y Cutter, 2009; Centro Mundial de Investigación y Capacitación para la Resolución de Conflictos, 2010; Herrera et al., 2011).

Los excombatientes enfrentan una serie de desafíos personales en la reintegración social, como la separación de círculos sociales inherentes a los grupos armados, posteriormente, pueden verse sometidos a aislamiento, estigma y rechazo por parte de la sociedad (UN, 2014).

La reintegración social, implica los desafíos relacionados con la renegociación de los roles sociales y de género dentro de los sectores público y privado de las personas que han decidido participar en el proceso DDR. Algunos de los desafíos que enfrenta esta población son: la dificultad para obtener empleo, los problemas psicosociales, incluidos los trastornos del espectro traumático, y los problemas de salud física, como el vivir con una discapacidad. Estos desafíos pueden dejar a los excombatientes en condiciones adversas de salud social y/o mental, haciéndolos vulnerables y poniéndolos en riesgo de desarrollar comportamientos antisociales, tales como el abuso de drogas y alcohol, o las conductas violentas con otros o contra ellos mismos (UN, 2014).

La reintegración política es la participación de excombatientes y personas asociadas con las fuerzas y grupos armados en los procesos de toma de decisiones y formulación de políticas en el marco del postconflicto. Las actividades de reintegración política incluyen proporcionar a los excombatientes el apoyo, la capacitación, la asistencia técnica y el conocimiento para votar, formar partidos políticos y extender sus derechos civiles y políticos como parte de los procesos democráticos y de transición en sus comunidades. Es importante reconocer la

diferencia entre la reintegración política y la naturaleza política de un proceso DDR, el cual suele hacer parte de una política pública de un país en situación de conflicto, con la cual se busca inducir a los actores del conflicto armado a cambiar la violencia por el dialogo en el marco del establecimiento, mantenimiento y consolidación de la Paz. La reintegración política, si bien está inmersa dentro de esta política pública, tiene unas características y objetivos específicos diferenciales (UN, 2014).

La reintegración política se puede presentar a nivel grupal o a nivel individual. A nivel grupal es una reintegración transformativa ya que pretende transformar los GAOML en partidos políticos con la capacidad de participar en decisiones políticas y contiendas electorales. La reintegración individual es restaurativa, ya que restablece el poder de decisión de un excombatiente dentro de la comunidad en relación con su estatus de ciudadano dentro de la misma (UN, 2014).

“Reintegración comunitaria se entiende como el proceso que proporciona a las comunidades instrumentos y capacidades para apoyar la reintegración de excombatientes. Se vinculan directamente el desarme y la desmovilización a una estrategia de recuperación más amplia basada en la comunidad” (Herrera y González, 2013, p. 290).

La reintegración comunitaria es imprescindible, debido a que los excombatientes necesitan de la aceptación de la comunidad a la que retornan (Humphereys y Weinstein, 2007), a pesar de que en la mayoría de los casos, en los entornos sociales se les perciba simplemente como victimarios y no como actores sociales con la capacidad de contribuir al desarrollo de dicha comunidad (Herrera et al., 2011).

Es aquí donde toma pertinencia la participación de los excombatientes en las comunidades con trabajo voluntario, como elemento facilitador del proceso de reconciliación. Para que un

excombatiente pueda, realmente, reintegrarse en la comunidad, es fundamental que los entes encargados de ejecutar los programas de reintegración conozcan las necesidades de la comunidad receptora, las cuales deben ser equiparadas con las necesidades del excombatiente, de esta manera, se crean participantes que se vuelven ciudadanos activos de la comunidad (Herrera et al., citados en Herrera y González, 2013).

La terminación de un conflicto armado no refleja automáticamente el mejoramiento de las condiciones económicas, pues los impactos de la guerra pueden seguir manifestándose. Por este motivo, es fundamental entender cómo estos impactos afectan el mercado de trabajo tanto en el sector público como en el sector privado. Hay que tener en cuenta que el acceso a bienes de producción puede ser limitado. Adicionalmente, hay que tener en cuenta que un gran número de excombatientes van a ingresar a competir en un mercado laboral que suele ser altamente competitivo. En este sentido, la reintegración económica se basa en la creación de oportunidades para ayudar a los excombatientes a conseguir empleo o generar ingresos sostenibles, con el fin de que se mantengan como individuos productivos en el marco de la legalidad. Crear oportunidades económicas es esencial para ayudar a los excombatientes a reconstruir sus vidas civiles y desarrollar alternativas a los medios de subsistencia basados en la violencia (UN, 2014).

La reintegración económica es considerada la parte más importante en la ruta de reintegración de excombatientes, ya que del acceso al mercado laboral y la generación de ingresos sostenibles depende la permanencia de los desmovilizados en la legalidad (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015). Herrera y González (2013) afirman que el desempleo se constituye como una de las principales causas de

reincidencia en la criminalidad, por tal motivo, los programas de reintegración son una prioridad sine qua non.

Es importante resaltar que la reintegración económica no se trata, simplemente, de desembolsar determinadas cantidades de dinero con el propósito de que los excombatientes se vinculen al sector económico. De por sí, este es uno de los mecanismos más criticados de la reintegración económica, ya que no existe relación alguna entre la entrega de dinero y la activación de la economía para generar empleo y crecimiento (Knight y Alpaslan, 2004). Por el contrario, los programas de reintegración económica deben ejercer una labor de acompañamiento en el proceso de adquisición de competencias laborales y habilidades técnicas, la cual permita la gestión propia de los excombatientes en el desarrollo de sus actividades productivas, brindándoles autonomía y evitando la dependencia de la ayuda proporcionada por el programa DDR al que pertenezcan (Tajima, 2009).

Entonces, en una ruta de reintegración económica deben converger factores como la disponibilidad de recursos para la formación educativa y laboral de los excombatientes (UN, 2014). Adicionalmente, la resiliencia familiar³, teniendo en cuenta que la familia es el punto de apoyo que facilita y promueve la estabilidad económica, y corresponsabilidad del sector público y del sector privado para contribuir a la vinculación de los excombatientes en el aparato productivo de la comunidad a la que retornan (Herrera y González, 2013).

Partiendo de lo anterior, se puede decir que la reintegración económica es un proceso complejo y de suma importancia que debe planearse y ejecutarse minuciosa y mesuradamente. Así pues, es de consenso general que, por una parte, las oportunidades de generación de ingresos para

³ La resiliencia familiar es la capacidad de auto reparación de la familia, identificando y fomentando ciertos procesos que permiten a éstas a hacer frente con más eficacia a las crisis o estados persistentes de estrés, sean internos o externos, y emerger fortalecidas de ellos (Villalba, 2003 p. 292).

los excombatientes son esenciales para la consolidación de la Paz (Puente, Moreno, Rivas y Márquez, 2009), por otra parte, esta generación de ingresos se constituye como un gran desafío para los gobiernos en situación de postconflicto ad portas de implementar un proceso DDR (Congreso Internacional DDR, 2009).

Procesos de reintegración económica en el mundo.

Los manuales procedimentales para procesos DDR reconocidos y aceptados internacionalmente (IDDRS y SIDDR, entre otros), contienen directrices generales que procuran una transición efectiva de excombatientes hacia la sociedad civil (Maringira, 2018). Sin embargo, cada país, durante su etapa de postconflicto, responde a un contexto específico y diferente, razón por la cual, la aplicabilidad y, por consiguiente, los resultados obtenidos de la ejecución de estos manuales pueden variar. A partir de lo anterior, han surgido corrientes investigativas que critican las normas procedimentales universales para procesos DDR, pues no confieren la importancia necesaria a las condiciones particulares que impone el contexto en que se desarrollan los conflictos armados (Humphreys y Weinstein, 2007; Muggah, 2005).

Algunos autores como Caramés y Sanz (2009), Berdal y Ucko (2009), Muggah (2009) y Torjesen (2009), referentes teóricos de estas corrientes investigativas, han publicado trabajos donde se analizan los procesos DDR teniendo en cuenta el contexto, el macro y el micro entorno, destacando elementos significativos y diferenciadores de los procesos DDR, propios de las condiciones económicas, sociales y políticas del lugar donde se presentó el conflicto armado. De aquí, surge la importancia de revisar el estado del arte de procesos de reintegración económica alrededor del mundo, entendiendo las particularidades conferidas por el contexto en que se desarrollan y obteniendo lecciones y experiencias útiles para implementar procesos DDR en países en postconflicto.

Es importante mencionar que, no en todos los países donde hubo desmovilización de GAOML, se implementaron procesos de reintegración. Por ejemplo, en Irlanda del Norte y Nepal hubo desarme sin reintegración (Fisas, 2011). En esta sección del documento, se profundizará sobre procesos DDR de algunos países donde se ha implementado una ruta de reintegración económica de excombatientes. Adicionalmente, sólo se analizarán algunos de los casos más relevantes desde el año 2000, teniendo en cuenta que sólo entre 2008 y 2011 se registraron programas DDR en al menos 22 países (Fisas, 2011).

En primer lugar está Burundi, un país con experiencia en procesos DDR. Desde el año 2000, se han presentado 2 grandes procesos de desmovilización de excombatientes. El primero se selló con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha, se aprobó una nueva constitución donde se llega a una conciliación de reparto del poder político y militar entre los hutus y los tutsis, así como la conformación de un nuevo gobierno (Caramés y Sanz, 2009; Jordans, Komproe, Tol, Nisabwe y Kohrt, 2012). Luego, en el año 2009, se inicia el proceso DDR con las Fuerzas por la Liberación Nacional (FNL) de Agathon Rwaswa, último GAOML en firmar un acuerdo de Paz en ese país (Fisas, 2011).

La estrategia de reintegración en Burundi fue llevada a cabo por la Comisión Nacional de DDR de Burundi, la cual buscó la reintegración socioeconómica de los excombatientes. La reintegración económica se enfocó en las actividades generadoras de empleo, la formación para el empleo, la educación formal, la promoción del empresariado y la promoción del empleo. Por otra parte, los combatientes desmovilizados recibirían una Asignación de Subsistencia Transitoria, cuyo mínimo monto era de 515 dólares y sería desembolsada en 10 plazos (Caramés y Sanz, 2009; Willems y Leeuwen, 2015; Falisse y Niyonkuru, 2014).

Este proceso de reintegración económica tuvo grandes dificultades asociadas a: la ausencia de capacidad nacional, la insuficiente infraestructura financiera, las deficiencias educativas en el país y el agotamiento de los fondos destinados a la logística, gestión y planificación (Fisas, 2011). En vista de lo anterior, Burundi, en cooperación con las UN, establecieron una metodología o mecanismo de monitoreo y evaluación del proceso de reintegración, con el fin de identificar los aspectos críticos a mejorar. Esta metodología, que es esencialmente de corte cuantitativo, permitió generar mejoras en el proceso de reintegración en el país, gracias a que generó espacios de diálogo entre los diferentes grupos de interés del proceso DDR, propicios para la concertación de temas importantes y el establecimiento de prioridades respecto a la situación actual de la reintegración (De Coning y Romita, 2009).

En Angola, el acuerdo de Paz que selló el fin del conflicto armado fue el Memorando de Entendimiento de Luena (2002), en este se creó una ley de amnistía por todos los crímenes cometidos durante la guerra, así como la aceptación del alto al fuego y la desmovilización y reintegración de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) (Banco Mundial, 2003).

El instituto de Reintegración Socio-Profesional de Ex Militares (IRSEM), fue el encargado de llevar a cabo la estrategia de reintegración en Angola. En la dimensión económica, se buscaba ayudar a los excombatientes con asesorías sobre oportunidades económicas, se brindaba asistencia para asegurar un empleo formal o informal, y se procuró la creación de vínculos con la comunidad para la recuperación económica, a través del apoyo a proyectos productivos, principalmente en el sector agrícola (Caramés y Sanz, 2009).

El principal problema de la fase de reintegración en Angola fue la mala planificación, la cual desencadenó en una serie de inconvenien-

tes que retrasaron la culminación de la ruta de reintegración de excombatientes, programada inicialmente para diciembre de 2006 (Caramés y Sanz, 2009). Entre los inconvenientes que se presentaron, se destacan las pésimas condiciones sanitarias y alimentarias en los campos de concentración de los excombatientes, la baja presencia y coordinación entre las autoridades nacionales e internacionales encargadas del apoyo del proceso DDR, la discriminación social que impedía que los excombatientes regresaran a sus comunidades, y que los obligaba a asentarse desorganizadamente en áreas urbanas (Banco Mundial, 2003; Centro de Cooperación Internacional y Seguridad, 2008).

En vista de la situación crítica, en 2007 el gobierno de Angola logró instaurar una legislación que permitía la entrada de excombatientes discapacitados a empresas públicas y privadas. Adicionalmente, estableció iniciativas importantes para crear autoempleo en actividades ganaderas, pesqueras y de ingeniería civil. Para el año 2008, se habían desmovilizado 97.390 excombatientes y reintegrado 84.409 (cerca de un 86%), 60% de los excombatientes tenían unidades de negocios propias y un 5% tenía un empleo formal, mostrando mejores resultados después de la desorganización producto de la falta de planificación del proceso DDR (Caramés y Sanz, 2009).

En Indonesia, en el año 2005, tras 30 años de guerra, se firmó un Acuerdo de Paz entre las Fuerzas Armadas de Aceh (FFAA) y el Movimiento Aceh Libre (GAM). En este acuerdo se concertó la autonomía para la región de Aceh, la desmilitarización de esta zona y el desarme del GAM bajo la supervisión de entes internacionales, lo cual produjo una reducción significativa de la violencia en esta zona, y permitió que por primera vez se dieran elecciones en esta región de Indonesia. A pesar de los buenos resultados del proceso de Paz en principio, con el transcurrir del tiempo se empezaron a producir problemas, especialmente en lo relacionado con la reintegración de excombatientes (Cañadas et al., 2006).

El problema principal de la fase de reintegración, fue no tener claro la diferencia entre la reinserción (corto plazo) y la reintegración (largo plazo). En este orden de ideas, el gobierno de Aceh enfocó la ruta de reintegración en la entrega de subsidios a los excombatientes durante un periodo corto de tiempo. Otro problema conexo fue la falta de planificación, ya que no había un consenso sobre quienes debían recibir los subsidios; en este sentido, el gobierno sugería que el dinero fuera distribuido entre los cerca de 3.000 excombatientes, mientras que el GAM proponía incluir en la distribución de la asistencia financiera a las viudas y huérfanos, víctimas del conflicto. Lo anterior, llevó a una desorganización en la cual ni siquiera todos los excombatientes alcanzaron a recibir la ayuda correspondiente (Beeck, 2007).

Según la Organización Internacional para las Migraciones (IOM), entre excombatientes y ex prisioneros, se asistieron cerca de 5.000 personas para la creación de pequeños negocios, de igual manera, los excombatientes estaban recibiendo ingresos en promedio de 105 dólares, 15 dólares sobre el salario mínimo en Aceh, lo cual significó una contribución sustancial a la fase de reintegración económica en el largo plazo (IOM, 2007).

En el año 2005, el gobierno Sudán y el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLA) firmaron un Acuerdo de Paz que significó el fin de 20 años de conflicto armado interno entre el norte y el sur del país.

El programa de reintegración económica se organizó en 5 Paquetes de Asistencia a la Reintegración: 1. Agricultura y Ganadería; 2. Formación profesional, prácticas y colocación laboral; 3. Ayuda a la colocación laboral a través de la certificación en las áreas de construcción y automoción, y remisión al sector público o privado; 4. Apoyo y formación para emprender pequeños negocios; 5. Educación formal (República de Sudán y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2008).

Según Fisas (2011) el programa de reintegración económica en Sudán no fue exitoso en lo concerniente a la ayuda financiera conferida a los excombatientes, ya que los 140 dólares mensuales percibidos por lo ex miembros del SPLA eran incongruentes con los bajos ingresos de la sociedad civil y la capacidad financiera del país. Esto, dificultó el proceso DDR, pues el ejército estaba conformado por cerca de 194.000 personas, lo cual, solo en beneficios financieros, podía absorber la mitad del presupuesto nacional de Sudán.

En Costa de Marfil, entre el año 2003 y 2007 se han establecido Acuerdos de Paz entre el gobierno y la alianza insurgente “Forces Nouvelle”. El proceso de reintegración económica en este país, buscó que los excombatientes adquirieran competencias para generar ingresos propios de forma sostenible. Los ejes de intervención fueron: la promoción del autoempleo, la formación en función a las necesidades del excombatiente (alfabetización y formación profesional, entre otras), el emplazamiento de desmovilizados cualificados en empleos existentes y el apoyo a la creación de actividades generadoras de ingresos. Todo lo anterior, acompañado de políticas sectoriales de rehabilitación y desarrollo de la infraestructura social del país (Escola de Cultura de Pau, 2008).

Por otro lado, en el año 2008, la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI), en cooperación con las Naciones Unidas, lanzaron un proyecto de 5 millones de dólares para financiar 1.000 iniciativas de actividades productivas, para las cuales no solo podrían participar excombatientes, sino otras víctimas de la guerra como los jóvenes en situación de riesgo, menores y mujeres asociadas al conflicto (Caramés y Sanz, 2009).

En la República Centroafricana, el proceso DDR constó de la desmovilización de 5 GAOML y contó con un gran apoyo de las Naciones Unidas.

En la República Centroafricana, los primeros 4 grandes grupos de excombatientes vinculados al programa de reinserción y reintegración recibieron kits en especie, de acuerdo con la capacitación que habían elegido para adquirir competencias para vincularse en el aparato productivo del país. Los grupos subsiguientes obtuvieron menos opciones de capacitación y recibieron sus kits de sostenibilidad económica parcial o totalmente en efectivo. El apoyo previsto para las comunidades se redujo de 10 millones de dólares a 1 millón de dólares (Banco Mundial, 2008). De 69 proyectos productivos planeados, solo 41 fueron declarados como completados satisfactoriamente. El balance del monitoreo de sub proyectos productivos fue deficiente. El equipo de evaluación visitó 35 de los 41 proyectos y encontró que solo se completaron 17 efectivamente, mientras que 18 permanecían en diversas etapas de finalización. La evaluación final sobre la reintegración económica en la República Centroafricana, mostró una falta de participación de las comunidades, bajo presupuesto y pocas alternativas de capacitación (Caly, Lombard, Kozo y Koyou, 2007). Los excombatientes que tuvieron la oportunidad de elegir su capacitación para la reintegración económica tuvieron más éxito en sus proyectos productivos, los cuales estuvieron principalmente en el área de cría de animales y mecánicos; los que se enfocaron en el sector de la pesca y las ventas al por menor no tuvieron tanto éxito (Programa de Desmovilización y Reintegración de Varios Países, [MDRP], 2010).

La República del Congo, con la firma del Acuerdo de Paz de 2009, inició un proceso de desmovilización y reintegración de cerca de 150.000 excombatientes de la Insurgencia de las Fuerzas Democráticas Aliadas (Díaz, Páez y Mejía, 2018). Para este proceso de reintegración, el Banco Mundial concedió un crédito de 31.3 millones de dólares (Fisas, 2011). La fase de reintegración económica ha sido liderada por el Alto Comisionado para la Re-

inserción de Excombatientes (HCREC) y la Organización Internacional para el Trabajo (OIT), y se ha enfocado en el apoyo a macro proyectos para la creación de oportunidades, principalmente, en el sector de la agricultura, la pesca, la ganadería o los productos artesanales (Banco Mundial, 2004).

En Chad, se firmaron acuerdos de Paz con el Frente Unido por el Cambio Democrático (FUC) y con los 4 grupos armados de oposición del país: La Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo (UFDD), el UFDD-fundamental, la Reagrupación de Fuerzas para el Cambio (RFC) y la Concordia Nacional del Chad (CNT). En los acuerdos, entre otras cosas, se concertó una amnistía, el acantonamiento de la insurgencia, la vinculación de los líderes de los GAOML en la política y la vinculación de sus excombatientes en las Fuerzas Armadas del país (Gobierno del Chad, 2006).

Para la reintegración económica de excombatientes en Chad, se conformaron agencias de control en diferentes regiones del país, dependiendo de las necesidades de los excombatientes, con el fin de asistirlos en el proceso de reintegración. En lo concerniente al ámbito económico, se identificaron 3 líneas básicas de acción que se expondrán a continuación: la formación profesional, el emplazamiento en una agencia de control del sector público o privado y la realización de micro proyectos (individuales o colectivos) para actividades generadoras de empleo (Caramés y Sanz, 2009).

En líneas generales, cada país responde a un contexto posbélico diferente, por consiguiente, la ruta establecida para la reintegración económica de excombatientes, no debe limitarse a las normas estandarizadas internacionalmente para procesos DDR, sino que debe adaptarse a las condiciones particulares que impone el conflicto armado, los GAOML, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, y la comunidad. A partir de allí, se deben diseñar las

estrategias que conducirán a una reintegración económica efectiva y sostenible en el tiempo.

Reintegración económica en Colombia.

En Colombia, desde los años ochenta, se han presentado procesos de desmovilización de GAOML, sin embargo, solo hasta el año 2006 se puede empezar a hablar de reintegración de excombatientes en el país. En esta sección del documento, se realizará una contextualización histórica de acuerdos de Paz entre el gobierno colombiano y diferentes grupos armados ilegales. Estos acuerdos, se convierten en los antecedentes que explican el cómo y por qué, en Colombia, se empiezan a diseñar acuerdos de Paz donde la reintegración de excombatientes a la sociedad civil es condición sine qua non.

Para conocer la primera iniciativa formal de alternativas de retorno de excombatientes a la sociedad, brindada por el gobierno colombiano, hay que trasladarse hasta el gobierno de Belisario Betancourt (1982-1986), cuando se expidió la Ley 35 de 1982, con la cual se instauraron algunos mecanismos de reincorporación (beneficios jurídicos, programas de rehabilitación, tierras, vivienda, educación, seguridad y microempresas) para aquellos guerrilleros que dejaran las armas (Congreso de la República de Colombia, 1982). Esta iniciativa fracasó debido a la toma del Palacio de la Justicia por parte del M-19 en 1985 (Giraldo, 2010).

Posteriormente, en el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990), se estableció la base jurídica: Ley 77 de 1989 (Congreso de la República de Colombia, 1989), con la que se alcanzarían acuerdos de Paz con grupos como el PRT, EPL, Quintín Lame y M-19, entre otros; bajo la supervisión de la Consejería Presidencial para la Reconciliación, Normalización y Rehabilitación (Villarraga, 2006). Los acuerdos alcanzados con estos grupos establecieron alternativas de solución normativas que pretendían reconocer como delitos políticos los actos de guerra de los grupos insurgentes, adicionalmente, se

planteaba la posibilidad de extender estos beneficios a otros delitos conexos (Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas citada en Herrera y González, 2013).

En este punto se evidencia como el gobierno colombiano, a finales de los años 80, iba adaptándose a los cambios en el estado del arte DDR, dejando de abordar los procesos de Paz desde la perspectiva tradicional, netamente militar, y empezando a tener en cuenta variables como la participación política, el acceso a la educación y la formación vocacional (Herrera y González, 2013).

A pesar de los avances en procesos DDR, el gobierno estaba teniendo un enfoque demasiado asistencialista, colmado de beneficios cortoplacistas a excombatientes. Consecuentemente, se hizo necesario adoptar un enfoque donde se promoviera la construcción de entornos de participación, reconciliación y convivencia (Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas citada en Herrera y González, 2013); ya que el enfoque asistencialista, basado en la reinserción de excombatientes en el corto plazo, no brindaba las garantías para reintegrarse de una manera sostenible en la sociedad civil. Por lo anterior, durante los gobiernos de Ernesto Samper (1994-1998) y Andrés Pastrana (1998-2002), el proceso de desmovilización sufrió una desaceleración. De hecho, los programas de reinserción de la Dirección General para la Reinserción del gobierno de Samper y la Red de Solidaridad Social de Pastrana, fueron programas limitados que no adquirieron relevancia nacional (Méndez y Rivas, 2008).

Entre el año 2003 y 2006, durante el primer mandato de Álvaro Uribe, se dio un viraje a las políticas de Paz que se habían manejado en el país durante los últimos 20 años. Esto, en gran parte, por las negociaciones de Paz con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) (FIP, 2006; Pardo, 2007; Rozema, 2008)).

El Programa para la Reincorporación a la Vida Civil (PRVC), se encargó de brindar alojamiento, asistencia económica, salud y seguridad a los desmovilizados de forma individual, mientras que la Oficina de Alto Comisionado para la Paz (OACP) se encargó de la desmovilización colectiva de las Autodefensas (Herrera y González, 2013; Centro Mundial de Investigación y Capacitación para la Resolución de Conflictos, 2010).

Eventualmente, el PRVC, asumió la labor de reinserción social y económica, tanto de las desmovilizaciones individuales como de las colectivas. Fue en esta instancia, cuando el aumento acelerado de desmovilizaciones colectivas, puso en evidencia la incapacidad institucional del ente encargado, para responsabilizarse de la reinserción de excombatientes en el país. Lo anterior, generó múltiples críticas al PRVC, tales como: los problemas estructurales del programa, ya que era una oficina con limitados recursos financieros y humanos para atender cerca de 33.000 desmovilizados (Méndez y Rivas, 2008; Rivas, Méndez y Arias, 2007); por otro lado, existían problemas de coordinación dentro de la institución, en especial con las desmovilizaciones colectivas que eran atendidas por la OACP, donde no se tenía certeza sobre el número real de desmovilizados, pues se infiltraron en el programa personas que no eran excombatientes, con el fin de acceder a los beneficios económicos de excombatientes (Henao y Mejía, 2008); adicionalmente, el programa fue cuestionado por la falta de articulación entre los entes gubernamentales encargados, ya que las políticas eran diseñadas por el gobierno nacional, sin embargo, toda la responsabilidad de lograr la reinserción de los excombatientes, recaía sobre los entes departamentales y municipales (FIP, 2005); finalmente, hubo grandes críticas por el tratamiento diferencial entre los desmovilizados de forma individual y colectiva, en este sentido, los primeros recibían mejores beneficios económicos y asistenciales en el proceso de reinserción (Ministerio del Interior de Colombia, 2006).

Todo lo anterior, creó la necesidad de un nuevo cambio de perspectiva en el diseño de políticas para la Paz. Es así, como se empieza, en Colombia, a pasar del concepto asistencialista de reinserción, a un concepto de reintegración (Specker, 2008), lo cual inició con la creación de la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica, a finales del año 2006, la cual pasaría a llamarse la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), 5 años más tarde.

La ACR, le dio un nuevo rumbo al proceso DDR en Colombia, es decir, se buscaba abandonar el enfoque asistencialista y cortoplacista del PRVC, para pasar a un enfoque sostenible en el largo plazo, donde los excombatientes, efectivamente, lograran reintegrarse social y económicamente en las comunidades, mediante la implementación de estrategias de reincorporación y reconciliación consagradas en las normas internacionales estandarizadas sobre DDR (El Tiempo, 2006; Presidencia de la República de Colombia, 2009).

La estrategia de reintegración económica de la ACR se ha venido desarrollando, producto de un análisis retrospectivo de las lecciones aprendidas de anteriores procesos de desmovilización en Colombia, en conjunción con el robusto marco referencial sobre procesos DDR construido por la comunidad académica y organizaciones interesadas en procesos de construcción de Paz. En este sentido, Thorsell (2012) hace un análisis sobre la importancia de implementar una estrategia de reintegración económica centrada en las personas y sobre cómo en Colombia, poco a poco, se ha relegado el enfoque basado en el mercado. A continuación se presentará, a grandes rasgos, como ha evolucionado la estrategia de reintegración económica en Colombia.

Durante la desmovilización del M-19, la parte más importante de la estrategia de reintegración económica fue el componente de emprendimiento. Aquí, se hicieron desembolsos de dinero a desmovilizados para empezar

cualquier negocio, sin capacitar previamente a los excombatientes y sin realizar los estudios de factibilidad y viabilidad de los proyectos. En consecuencia, más del 80% de los proyectos financiados no fueron exitosos (Méndez y Rivas, 2008).

Años después, durante el proceso de desmovilización de las AUC, la estrategia de reintegración económica mantuvo el enfoque de apoyo al emprendimiento para los desmovilizados individual y colectivamente, con el valor agregado de hacer partícipes a campesinos locales y comunidades desplazadas de los proyectos productivos (Quevedo y Pulido, 2008). El problema, en este caso, fue que la gran mayoría de estos proyectos fallaron por las mismas razones que fallaron los anteriormente mencionados y, adicionalmente, porque el capital era desembolsado completamente en una sola cuota, y muchos de los excombatientes, al no haber suficiente monitoreo, no invertían los recursos asignados apropiadamente (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2010). Todo lo anterior, se sumó a la falta de organización para la implementación de la estrategia de reintegración (Thorsell, 2012).

La ACR, con la implementación de su nuevo enfoque de reintegración en el largo plazo, empezó a preocuparse un poco más por formar a los excombatientes, para que obtuvieran las habilidades necesarias para convertirse en trabajadores competitivos o emprendedores exitosos. Así pues, la estrategia de reintegración económica pasó a tener 3 elementos esenciales para generación de ingresos que fueron: los planes de negocios, la empleabilidad y el servicio social (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2010).

El plan de negocios reemplazó el componente de emprendimiento previamente utilizado, con el valor agregado de solo financiar proyectos que tuvieran viabilidad financiera para ser productivos y sostenibles; estos proyectos gozarían de una ayuda mensual adicional por

un periodo de tiempo determinado (Méndez y Rivas, 2008).

Por su parte, la iniciativa de empleabilidad de la ACR, en principio, propuso incentivar con beneficios tributarios a las empresas que contrataran desmovilizados y obligar a las empresas que buscaran contratos con el sector público a contratar desmovilizados. Estas ideas fueron descartadas inmediatamente, debido a la resistencia del sector público y privado, sumada a las distorsiones que se podían generar en el mercado (Guáqueta y Orsini, 2007). Finalmente, la estrategia con aceptación y viabilidad, se basó en educar y capacitar a los excombatientes para formarlos como un recurso humano competitivo en el mercado de trabajo.

La iniciativa de servicio social fue implementada específicamente en comunidades de muy bajos recursos. Los excombatientes, por un salario muy bajo y durante seis meses, debían trabajar en actividades de beneficio social como construcción de parques, servicios de vigilancia y reparación de escuelas, entre otras (Thorsell, 2012).

Con el tiempo, el desarrollo de esta nueva estrategia de reintegración económica, por un lado, le dio preponderancia al componente de la capacitación de excombatientes y la empleabilidad. En efecto, con la Ley 1429 de 2010 (Ley de Formalización y Generación de Empleo), se lograron estipular beneficios tributarios a las empresas que contrataran personas pertenecientes a poblaciones vulnerables, entre las que se encontraban los desmovilizados. Por otro lado, los componentes de plan de negocios y servicio social se vieron afectados, pues, los excombatientes que recibieran la ayuda financiera para crear un negocio propio, solo recibirían un solo auxilio económico inicial, es decir, ya no tendrían acceso a la ayuda mensual, sin importar la productividad del negocio; de la misma manera, el servicio social, se convirtió en un componente obligatorio y no remunerado para los excombatientes (Thorsell, 2012).

La nueva perspectiva de la ACR respecto a la reintegración económica, refleja la intención de fortalecer un enfoque centrado en la persona y no en el mercado. En primer lugar, porque el componente de plan de negocios basado en la viabilidad de proyectos, obligaba a crear unidades productivas con base en las condiciones que imponía el mercado, mientras que el nuevo enfoque centrado en la educación y capacitación de excombatientes, tomando en consideración sus habilidades, busca potenciar dichas capacidades en el sector productivo, no solo como empleados, sino como futuros microempresarios.

En Colombia, tal como lo menciona Nussio (2013), hay una literatura muy robusta sobre procesos DDR que ha enriquecido el debate académico sobre el tema, así mismo, hay muchas organizaciones en el país que han apoyado y han estado al tanto de los procesos DDR alrededor del mundo; entre estas se encuentran el Centro Internacional de Toledo para la Paz (CITpax), el Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC), la Corporación Nuevo Arco Iris, la FIP, el Observatorio DDR de la Universidad Nacional, la Misión de Apoyo al Proceso de Paz (Mapp-OEA) y la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Las investigaciones llevadas a cabo por estas organizaciones, se constituyen como una gran contribución a lo que es y lo que será en los próximos años la estrategia de reintegración económica de excombatientes en Colombia (Nussio, 2013).

Discusión

La reintegración económica se constituye como una fase del proceso DDR que reviste gran importancia, ya que de la generación de ingresos sostenibles depende, en gran medida, la permanencia de los excombatientes en la legalidad. Por esta razón, los entes encargados de diseñar e implementar los procesos DDR en países en situación de posconflicto, deben conocer la complejidad que acarrea tra-

zar una ruta de reintegración que contemple las características particulares del concepto de reintegración, de acuerdo al marco referencial establecido por la comunidad académica y por las normas internacionales estandarizadas; todo esto, sin obviar que cada conflicto armado es diferente, por ende, las políticas de Paz y los procesos DDR, deben adaptarse a las condiciones impuestas por el entorno del país o región donde se ejecute.

Precisamente, debido a las diferencias contextuales bajo las cuales se han implementado numerosos procesos DDR en diferentes partes del mundo, la recopilación de experiencias y de lecciones aprendidas, se han convertido en el insumo principal de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para establecer herramientas, cada vez más efectivas, que permitan a los desmovilizados de los GAOML, reintegrarse a la sociedad en el ámbito social, político y, por supuesto, en el ámbito económico.

De esta manera, la revisión del estado del arte sobre procesos DDR alrededor del mundo, ha permitido observar que uno de los principales factores constitutivos de fracaso en la fase de reintegración económica de excombatientes ha sido la falta de planeación y de mecanismos de seguimiento y monitoreo al culminar la ruta de reintegración.

En países como Angola, Indonesia, Sudan y la República Centroafricana, la falta de planeación condujo a: retrasos e incumplimiento de los plazos para implementar la ruta de reintegración, equivocaciones en la implementación de estrategias de corto y de largo plazo, desorganización en la determinación de roles y de asignación de recursos físicos, humanos y financieros; sobrecostos y ejecución desorganizada de presupuestos, lo cual conllevó a que algunos excombatientes recibieran más beneficios que otros en las mismas condiciones, y que algunos otros ni siquiera alcanzaran a gozar de los beneficios que por derecho les correspondían.

Es aquí donde toma pertinencia el módulo sobre planeación que se incluye en la guía operacional de las IDDRS, pues antes de implementar un proceso DDR en un país, se debe planificar la distribución de una gran cantidad y variedad de recursos disponibles entre diferentes actores del conflicto que compiten por obtener la mayor cantidad posible de estos recursos limitados (UN, 2006). En este sentido, las UN le apuestan a una etapa de planeación integrada e inclusiva donde participen representantes de los diferentes actores del conflicto, a partir de lo anterior, asignar recursos, roles, responsabilidades y metas objetiva y equitativamente. Adicionalmente, en la fase de planeación es recomendable diseñar políticas que prevean la atención especial a aquellos sectores más vulnerables a la reincidencia, tales como aquellos excombatientes que luego de culminar la ruta de reintegración permanecen desempleados, en situación de pobreza o que su generación de ingresos no es sostenible (Lienbenberg, Ferreira y Roefs, 2002).

Con relación a la falta de mecanismos de monitoreo a excombatientes después de finalizar la ruta de reintegración económica, las consecuencias se asocian principalmente a la reincidencia. Por este motivo, diferentes gobiernos han implementado metodologías y estrategias para el seguimiento y monitoreo de excombatientes que se reintegran en las comunidades; un ejemplo es la estrategia de acompañamiento post, diseñada e implementada en Colombia desde el año 2012. En adición a lo anterior, hay programas que se encargan de realizar estudios del impacto de los procesos DDR en diferentes países. El Programa de Desmovilización y Reintegración Transicional (TDRP), por ejemplo, realizó un análisis del impacto de los procesos DDR implementados en el Sur de África en un contexto de post independencia (Lamb, 2013). En el trabajo del TDRP, se buscó determinar si ha existido desarrollo en estos países (Lesotho, Malawi, Tanzania, Swaziland, Zambia, Zimbabwe y Mozambique) 20 años después de terminar el conflicto armado. En la investiga-

ción se llega a la conclusión de que la mayoría de excombatientes siguen buscando apoyo para su reintegración, mientras que en países como Zimbabwe y Mozambique, han participado en actividades desestabilizadoras y violentas, mostrando claros rasgos de reincidencia.

Las UN (2006), enmarcan la importancia del seguimiento al proceso de reintegración de excombatientes en el Módulo de Monitoreo y Evaluación, consagrado en las IDDRS, donde se reconoce que esta es una etapa importante del proceso DDR que no era tenida en cuenta en el pasado, sin embargo, gracias al desarrollo del marco referencial sobre procesos DDR, esta etapa se ha constituido como parte fundamental en las normas estandarizadas internacionalmente de DDR y debe ser programada desde la fase de planeación.

En el caso colombiano, como plantea Thorsell (2012), el principal problema con la reintegración económica ha sido el enfoque que se le daba años atrás y que, gracias al desarrollo de las políticas de reintegración en sincronía con las normas internacionales y las lecciones aprendidas de procesos DDR anteriores en Colombia y otros países, el enfoque se ha ido mejorando al centrarse más en las personas y no en el mercado como se venía haciendo hasta antes de la creación de la ACR. Cabe destacar, que el problema del enfoque en la fase de reintegración económica, no solo ha afectado a Colombia. En Sierra Leona, La Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración (NCDDR), implementó una ruta de reintegración económica para 10 mil excombatientes aproximadamente basada en las necesidades del mercado laboral (Salomon y Ginifer, 2008).

En Colombia, el enfoque de reintegración económica basado en las personas, preponderó las estrategias de educación y capacitaciones técnicas a excombatientes para potencializar sus habilidades y ponerlas al servicio del aparato productivo colombiano, bien sea como trabajadores (componente de empleabilidad) o

como microempresarios (componente de plan de negocio).

Finalmente, es importante resaltar la importancia de este tipo de trabajos académicos que buscan enriquecer la literatura acerca de la reintegración económica y los procesos DDR

en general, sobre todo para aquellos países que están ad portas de ejecutar procesos DDR con GAOML, tal es el caso de Colombia, que firmó el pasado 24 de noviembre del 2016 un Acuerdo de Paz con las FARC-EP, donde se espera que se desmovilicen y reintegren a la sociedad más de 6 mil excombatientes.

Referencias

- Agencia para la Reincorporación y Normalización (2017). *La ACR fortalece su institucionalidad y pasa a ser la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN)*. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2017/05/COMUNICADO-OFFICIAL-ACR-pasa-a-ser-ARN.aspx>
- Anderlini, S. Conaway, C. (2006). *Desarme, desmovilización y reintegración*. Recuperado de: http://www.reintegracion.gov.co/alta_consejeria/pdf_normatividad/sobre/Desarme_desmovilizacion.pdf
- Annan, J., Blattman, C., Mazurana, D. y Carlson, K. (2011). Civil war, reintegration, and gender in northern Uganda. *Journal of Conflict Resolution* 55 (6), 877-908
- Annan, J. y Cutter, A. (Mayo de 2009). Critical issues and lessons in social reintegration: Balancing justice, psychological wellbeing, and community reconciliation. En *Primer Congreso Internacional sobre DDR*, Conferencia llevada a cabo en Cartagena, Colombia.
- Barbero-Bacconnier, J. (1993). When Peace Breaks Out - Mozambican Refugees: A Study in Socio-Economic Reintegration. *International Migration*, 31 (4), 601-623
- Beek, C. (2007). *Re-paving the road to peace: Analysis of the implementation of DD&R in Aceh Province, Indonesia*. Brief n.º 35. Bonn: BICC.
- Berdal, M. y Ucko, D. (2009). *Reintegrating armed groups after conflict*. Abingdon y Nueva York: Routledge.
- Bowd, R., Ozerdem, A. (2016). How to assess social reintegration of ex-combatants. En Mac Ginty, R. *Alternative and bottom-up peace indicators*. Manchester: Journal of Intervention and Statebuilding
- Brouneus, K. (2008). *Rethinking Reconciliation Concepts, Methods and an Empirical Study of Truth Telling and Psychological Health in Rwanda* (tesis doctoral). Universidad de Uppsala, Uppsala, Suecia.
- Buelvas, C., y Mejía, G. (2014). El papel de la contabilidad de gestión en el sistema de información contable y su incidencia en la rentabilidad de las empresas. *Panorama Económico*, 22, 91-108
- Cañadas, M., Caramés, A., Fisas, V., García, P., Prandi, M., Redondo, G., Royo, J.,... Vilellas, M. (2006). *Barómetro 16 sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Recuperado de: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/barometro/barometro16.pdf>
- Caramés, A. Fisas, V. y Luz, D. (2006). *Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2005*. Quito: Escola de Cultura de Pau.
- Caramés, A. y Sanz, E. (2009). *Análisis de los programas de DDR existentes en el mundo durante 2008*. Bellaterra: Escola de Cultura de Pau.
- Caty, C., Lombard, L., Kozo, G. y Koyou, D. (2007). *RCA: Le DDR sans GPS: Mission indépendante d'évaluation du Programme de Réinsertion des ex-combattants et d'Appui aux Communautés (RCA) en République Centrafricaine*. Recuperado de: https://www.academia.edu/2276042/RCA_Le_DDR_sans_GPS?auto=download

- Centro de Cooperación Internacional y Seguridad (2008). *DDR and human security in Angola. Desk Review*. Bradford: University of Bradford. Recuperado de: <http://www.ddr-humansecurity.org.uk/images/DDR/DESKREVIEWANGO-LA.pdf>
- Centro Mundial de Investigación y Capacitación para la Resolución de Conflictos (2010). *Desarme, desmovilización y Reintegración DDR en Colombia: Lecciones aprendidas y resultados del proceso 2002-2010*. Bogotá: Universidad para la Paz de las Naciones Unidas.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Desmovilización y Reintegración Paramilitar: Panorama de Posacuerdos con las AUC*. Bogotá: CNMH.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2010). *La reintegración: Logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas, II informe de la comisión Nacional de Reparación y Reconciliación*. Bogotá: CNRR.
- Congreso de la República de Colombia. (1982). *Ley 35 de 1982. Por la cual se decreta amnistía y se dictan normas tendientes al restablecimiento y preservación de la Paz*. Bogotá: Congreso de la República de Colombia.
- Congreso de la República de Colombia. (1989). *Ley 77 de 1989: Por la cual se faculta al Presidente de la Republica para conceder indultos y se regulan casos de cesación de procedimiento penal y de expedición de autos inhibitorios en desarrollo de la política de reconciliación*. Bogotá: Congreso de la República de Colombia.
- Congreso Internacional DDR. (2009). *The Cartagena contribution to Disarmament, Demobilization and Reintegration*. Bogotá: Alta Consejería Presidencial para la Reintegración.
- Cubides, O. (2005). *Experiencias internacionales de procesos de desarme, desmovilización y reinserción DDR: lecciones y aprendizajes*. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia.
- De Coning, C. y Romita P. (2009). *Monitoring and Evaluations of Peace Operation*. New York: International Peace Institute.
- De Grieff, P. (2009). DDR and reparations: Establishing links between peace and justice instruments. En Ambos, K., Large, J. y Wierda, M, *Building a Future on Peace and Justice: Studies on Transitional Justice, Peace and Development The Nuremberg Declaration on Peace and Justice*. Berlin, Germany: Springer
- Díaz, J.A.C., Páez, N.S.P. y Mejía, R.I.C. (2018). DDR y comisiones de verdad, límites y puntos de encuentro: Evidencia desde los casos de Namibia, El Congo, Indonesia y Colombia. *Análisis Político*, 93(1), 20-42
- El Tiempo (5 de noviembre de 2006). Proceso con los paras está en su momento más crítico. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/printer-112079.html>
- Escola de Cultura de Pau (2008). *Alerta 2008: Informe sobre conflictos armados, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria.
- Falisse, J.B. y Niyonkuru, R.C. (2014). Social engineering for reintegration: Peace villages for the 'uprooted' returnees in Burundi. *Journal of Refugee Studies* 28 (3), 88-411
- Fisas, V. (2011). *Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes*. Quaderns de Construcció N° 24. Escola de Cultura de Pau. Recuperado de: http://escolapau.uab.es/img/qcp/introduccion_ddr.pdf
- Fundación Ideas para la Paz (2005). *Reinserción: primeras conclusiones*. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/publications?contentType=183&page=7>
- Fundación Ideas para la Paz (2006). *Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana*. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/42793>
- Giraldo, S. (2010). Contextualización teórica e histórica de la reintegración social y económica de desmovilizados en Colombia. *Poliantea* 6 (11), 35-52.

- Gleichman, C. Ondenwald, M. Steenken, K. y Wilkinson, A. (2004). *Desarme, desmovilización y reintegración. Guía teórica y práctica*. Frankfurt: Imprenta Hassmuller.
- Government of Chad (2006). *Le texte de l'Accord de paix entre la République du Tchad et le Front Uni pour le Changement Démocratique (FUC)*. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/chad/le-texte-de-laccord-de-paix-entre-la-r%C3%A9publique-du-tchad-et-le-front-uni-pour-le>
- Guaqueta, A. y Orsini, Y. (2007). The way back in: Reintegrating illegal armed groups in Colombia then and now. *Conflict, security and development*, 7 (3), 417-456.
- Henao, A. y Mejía, O. (2008). *La ley de justicia y paz y sus implicaciones en la cultura política, la ciudadanía y la democracia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Herrera, D. y González, P. (2013). Estado del arte del DDR en Colombia frente a los estándares internacionales del DDR. *Colombia Internacional*, 77, 272 – 302. doi: <https://doi.org/10.7440/colombiaint77.2013.10>
- Herrera, D., Suárez, M. y Thylin, T. (2011). *Lecciones aprendidas de los programas de reintegración en el mundo*. Bogotá: Alta Consejería para la Reintegración.
- Humphreys, M., y Weinstein, J. (2007). Demobilization and Reintegration. *Journal of Conflict Resolution*, 51 (4), 531-567.
- International Organization for Migration (2007). *Japan contributes \$8.6 million to IOM's Aceh Peace Efforts*. Recuperado de: <https://www.iom.int/statements/japan-contributes-86-million-ioms-aceh-peace-efforts>
- Jordans, M.J., Komproe, I.H., Tol, W.A., Nisabwe, T., Kohrt, B.A. (2012). Reintegration of child soldiers in Burundi: A tracer study. *BMC Public Health* 12 (1), 905
- Knight, M. y Alpaslan Ö. (2004). Guns, camps and cash: Disarmament, demobilization and reinsertion of former combatants in transitions from war to peace. *Journal of Peace Research*, 41 (4), 499–516.
- Lamb, G. (2013). *DDR 20 Years Later: a Historical Review of the Long Term Impact of Post-Independence DDR in Southern Africa*. Washington D.C: The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.
- Lienbenberg, I., Ferrerira, R. y Roefs, M. (2002). Loyal Service and Yet “Demobbed”- Demobilization and the Economic Reintegration of South Africa’s Demobilized Military Personnel. *Sage Journals*, 37, (3-5), 299-317.
- Maringira, G. (2018). When ex-combatants became peaceful: Azania People’s Liberation Army ex-combatants in post-apartheid South Africa. *African Studies*, 77 (1), 53-66
- Mayorca, E., y Padilla, A. (2014). Medioambiente, naturaleza y ecología: un problema racional. *Panorama Económico*, 22, 141-150
- Méndez, M. y Rivas, A. (2008). *Informes FIP 5: Alternativas de Generación de Ingresos para Desmovilizados: El programa de reinserción a la vida civil y a la Alta Consejería para la Reintegración*. Fundación Ideas para la Paz. Bogotá: Zetta Comunicadores.
- Ministerio del Interior de Colombia (2006). *Política de reintegración a la vida civil 2003-2006*. Recuperado de: <https://verdadabierta.com/desmovilizacin-y-desarme?download=185%3Apolitica-de-reincorporacin-a-la-vida-civil-ministerio-del-interior>
- Ministry of Foreign Affairs Sweden. (2006). *Stockholm Initiative on Disarmament, Demobilisation and Reintegration*. Recuperado de: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ED1EF744FE93A788C1257428003110CB-gvtSweden_feb2006.pdf
- Muggah, R. (2005). No magic bullet: A critical perspective on disarmament, demobilization and reintegration (DDR) and weapons reduction in post-conflict contexts. *The round table*, 379, 239-252.

- Muggah, R. (2009). *Security and post-conflict reconstruction. Dealing with fighters in the aftermath of war*. Abingdon y Nueva York: Routledge.
- Multi-country Demobilization and Reintegration Program (MDRP) (2010). *Final Report: End of Program Evaluation*. Oslo: Scanteam. Recuperado de: http://tdrp.net/mdrp/PDFs/MDRP_ReportFinalScanteam.pdf
- Nisrane, B.L., Morissens, A., Need, A. y Torenvlied, R. (2017). Economic Reintegration of Ethiopian Women Returned from the Middle East. *International Migration* 55 (6), 122-136
- Nussio, E. (2013). Desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes: políticas y actores del postconflicto. *Colombia Internacional*, 77, 8-16. doi: [10.7440/colombiaint77.2013.01](https://doi.org/10.7440/colombiaint77.2013.01)
- Nussio, E. y Howe, K. When protection collapses: Post-demobilization trajectories of violence. *Terrorism and Political Violence* 28 (5), 848-867
- Ojeleye, O. (2011). The application of demobilisation, disarmament and reintegration (DDR) at the sub-national level in the niger delta. *Civil Wars*, 13 (2), 141-156
- Omata, N. y Takahashi, N. (2018). Promoting the economic reintegration of returnees through vocational training: lessons from Liberia. *Development in Practice* 28 (8), 1022-1033
- Okonofua, B.A (2016). The Niger Delta Amnesty Program: The Challenges of Transitioning From Peace Settlements to Long-Term Peace. *SAGE Open*, 6 (2)
- Pardo, D., Duque, J. y Fundación Ideas para la Paz. (Mayo, 2015). Agencia Colombiana para la Reintegración y Fundación Ideas para la Paz (presidencia), *Reintegración: Reconciliación y Desarrollo de los territorios*. Conferencia llevada a cabo en la Quinta Gira de Cooperación Técnica Sur-Sur, Bogotá, Colombia
- Pardo, R. (2007). *Fin del paramilitarismo. ¿Es posible su desmonte?*. Bogotá: Ediciones B.
- Presidencia de la República de Colombia (2009). *La contribución de Cartagena al desarme, desmovilización y reintegración*. Recuperado de: http://www.reintegracion.gov.co/Es/prensa/Documents/centro_doc/contribucioncartagenaddr.pdf
- Puente, A., Moreno, A., Rivas, A. y Márquez, J. (2009). *Informes FIP 9: Reinserción económica y sector privado en Colombia*. Fundación Ideas para la Paz. Bogotá: Zetta Comunicadores.
- Quevedo, N. y Pulido, L. (4 de abril de 2008). Proyecto de “paras”, en la mira. *El espectador*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/impreso/cuadernilloa/investigacion/articuloimpreso-proyectos-de-parasmira>
- Republic of Sudan and United Nations Development Programme (2008). *Disarmament, Demobilization and Reintegration Programme. Individual Reintegration Project Component*. Karthoum: Republic of Sudan and United Nations Development Programme.
- Rivas, A., Méndez, M. y Arias, G. (2007). *De excombatientes a ciudadanos: luces y sombras de los nuevos planes de desmovilización y reintegración*. Bogotá: Fundaciones Ideas para la Paz.
- Rozema, R. (2008). Urban DDR-processes: Paramilitaries and criminal networks in Medellín, Colombia. *Journals of Latin American Studies*, 40 (3), 423-452
- Salamanca, R.M.V. y Pérez, C.L. (2011). Calidad de vida objetiva, optimismo y variables socio-jurídicas, predictivos de la calidad de vida subjetiva en Colombianos desmovilizados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29 (4), 114-128
- Salomon, C. y Ginifer, J. (2008). *Disarmament, demobilization and reintegration in Sierra Leone*. Centre for International Cooperation and Security (CICS). University of Bradford. Recuperado de: http://www.operationspaix.net/DATA/DOCUMENT/4024~v~Disarmament_Demobilisation_and_Reintegration_in_Sierra_Leone.pdf

- Specker, L. (2008). *The R phase of DDR process. An overview of Key Lessons Learned and practical experiences*. Amsterdam: Clingendael.
- Springer, N. (2005). *Desactivar la guerra. Alternativas audaces para consolidar la paz*. Bogotá: Aguilar.
- Steenken, C. (2017). *Desarme, desmovilización y reintegración (DDR). Descripción general práctica segunda edición*. Virginia: Instituto para Formación en Operaciones de Paz.
- Subedi, D.B. (2014). Conflict, Combatants, and Cash: Economic Reintegration and Livelihoods of Ex-combatants in Nepal. *World Development*, 59, 238-250
- Subedi, D.B. (2015). Security Dimension of Post-conflict Recovery: Nepal's Experience in Disarmament and Demobilisation of People's Liberation Army Fighters. *International Journal of Politics, Culture and Society* 28 (2), 143-159
- Tajima, Y. (2009). *Background paper on economic reintegration*. Recuperado de: http://ciddr.org/documentos/52_CIDDR_essay4.pdf
- Torjensen, S. (2009). New avenues for research in the study of DDR. *Conflict, security & Development*, 9 (4), 411-423.
- Thorsell, S. (2012). *Towards People-Centred Economic Reintegration: An Analysis of the Economic Reintegration Strategy of the Demobilized Combatants in Colombia*. Bogotá: Agencia Colombiana para la Reintegración. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/SitePages/Investigaciones%20Externas%20Destacadas.aspx>
- United Nations (2006). *Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards (IDDRS)*. Recuperado de: www.unddr.org
- United Nations (2011). *Third Report of the Secretary –General on DDR*. Recuperado de: http://unddr.org/uploads/documents/IDDRS_4.30%20Reintegracion%20WEB.pdf
- United Nations (2014). *Operational Guide to the integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards*. Recuperado de: http://unddr.org/docs/Operational_Guide_REV_2010_WEB.pdf
- Willem, R. y Leeuwen, M. (2015). Reconciling reintegration: The complexity of economic and social reintegration of ex-combatants in Burundi. *Disasters* 39 (2), 316-338
- World Bank (2003). *Technical Annex for a Proposed Grant of SDR 24 million (US\$ Million equivalent) to the Republic of Angola for an Angola Emergency Demobilization and Reintegration Project*. Report n° T7580-ANG. Recuperado de: http://www.mdrp.org/PDFs/Country_PDFs/AngolaDoc_TechAnnex.pdf/
- World Bank (2004). *Republic of Congo Emergency Demobilization and Reintegration Project*. Washington: MDRP. Recuperado de: <http://www.mdrp.org/republic.htm>
- World Bank (2008). *Central African Republic: lessons from a disarmament, demobilization, and reintegration program (English)*. MDRP dissemination note; no. 4 (August - September 2008). Washington, DC: World Bank. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/967881468224065605/Central-African-Republic-lessons-from-a-disarmament-demobilization-and-reintegration-program>
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Intervención Psicosocial*, 12 (3), 283-299.
- Villarraga, A. (2006). *La reinserción en Colombia: experiencias, crisis humanitaria y política pública*. Bogotá: Fundación Cultura Democrática.